

Servicio de Adoración
DominicalOración
Pastor Arturo Casco

Lectura Bíblica

Himno

Versículos

Cumpleaños/ Aniversarios

Himno

Bienvenida

Anuncios

Presentación de Nuevos
Creyentes

Alabanza del Coro

Ofrenda

División de Clases

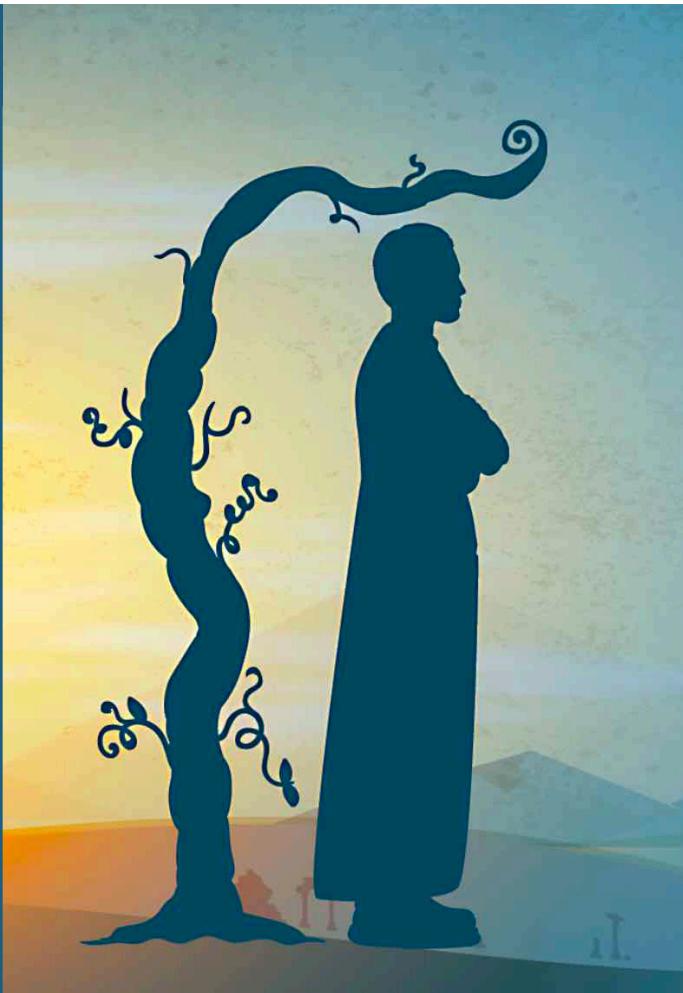
Sermón

Pastor Arturo Casco

Doxología



@ibbdallas_iglesia



Actividades Durante la Semana

Domingo 4:00 pm Ensayo de Coro

Domingo 5:00 pm Estudio Bíblico

Miercoles 6:30 pm Oración

Miercoles 7:00 pm Estudio Bíblico

"Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca." Hebreos 10:25

Decir sí [cuando queremos decir no]

No tenemos que preocuparnos por lo que sucederá si obedecemos a Dios: Él cuidará de nosotros.

LEER: Jonás 3:1-10; Jonás 4:1-11

En el vientre de un pez, Jonás se comprometió nuevamente con el propósito del Señor. Pero la popular historia bíblica sobre las consecuencias de la desobediencia no termina con Jonás obedeciendo a Dios. El libro, de hecho, concluye con él reconociendo por qué no quería el trabajo, y con el Señor castigándolo por sus razones egoístas.

Jonás tenía miedo de que los ninivitas, que eran una amenaza para los judíos, pudieran realmente arrepentirse y Dios no los destruiría. Jonás admitió que quería verlos exterminados: "Por eso, en espera de [su salvación], huí a Tarsis" (Jonás 4:2).

Los creyentes se resisten a hacer la voluntad de Dios por muchas razones. A veces decimos que no porque nos desagrada el resultado probable de la obediencia. Al igual que Jonás, también podemos perder de vista las cosas espiritualmente importantes y centrarnos en nuestros propios deseos. Pero si el Señor nos llama a actuar, Él se encargará de los resultados finales. Nuestro trabajo es obedecer.

¿Qué forma de egoísmo podría estar impidiéndote obedecer al Señor? Tal vez estés demasiado enojado con tu cónyuge como para trabajar en tu matrimonio o demasiado herido como para darle la bienvenida a un hijo arrepentido. Pero no debemos dejarnos gobernar por los sentimientos, no importa cuán fuertes sean. El Padre celestial nos llama a obedecerlo. Los resultados finales pueden sorprenderte, en particular cuán bendecido serás por haberlo seguido.

Jeremias 42:6

"Sea o no de nuestro agrado, obedeceremos la voz del Señor nuestro Dios, a quien te enviamos a consultar. Así, al obedecer la voz del Señor nuestro Dios, nos irá bien."

Sunday
Worship ServicePrayer
Pastor Arturo Casco

Bible Reading

Hymn

Bible Verses

Birthdays & Anniversaries

Hymn

Welcome

Announcements

Presentation of
New Believers

Choir

Offering

Division of Classes

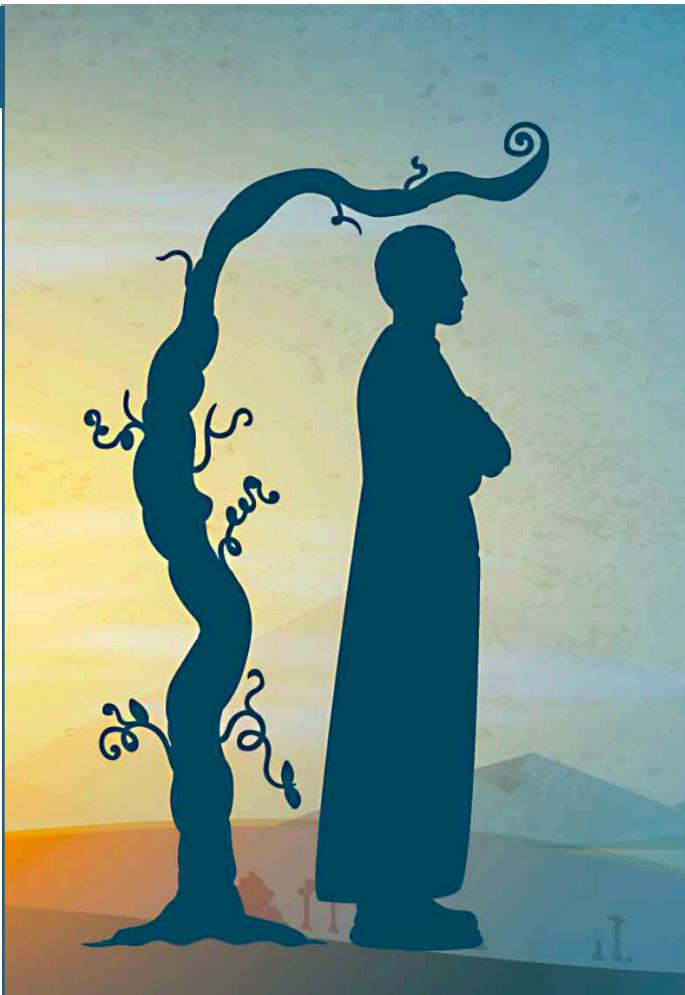
Sermon

Pastor Arturo Casco

Doxology



@ibbdallas_iglesia



Activities During the Week

Sunday 4:00 pm Choir Practice

Sunday 5:00 pm Bible Study

Wednesday 6:30 pm Prayer

Wednesday 7:00 pm Bible Study

“...Not giving up meeting together, as some are in the habit of doing, but encouraging one another—and all the more as you see the Day approaching.” Hebrews 10:25

Saying Yes (When We Want to Say No)

We don't have to worry about what happens if we obey God—He will take care of us.

READ: Jonah 3:1-10; Jonah 4:1-11

In a fish's belly, Jonah recommitted himself to the Lord's purpose. But the popular Bible story about the consequences of disobedience doesn't end with Jonah obeying God. The book actually concludes with him acknowledging why he didn't want the job—and with the Lord chastising him for his selfish reasons.

Jonah was afraid that the Ninevites—who were a threat to the Jews—might actually repent, and God wouldn't destroy them. Jonah admitted he wanted to see them wiped out: “Therefore in anticipation of [their salvation] I fled to Tarshish” (Jonah 4:2).

Believers resist doing God's will for many reasons. Sometimes we say no because we dislike the probable outcome of obedience. Like Jonah, we also can lose sight of spiritually important things and focus on our own desires. But if the Lord calls us to act, He will take care of the end results. Our job is to obey.

What form of selfishness might be keeping you from obeying the Lord? Maybe you are too angry with your spouse to work on your marriage or too hurt to welcome back a repentant child. But we're not to be ruled by feelings, no matter how strong they are. The heavenly Father calls us to obey Him. The final results may surprise you, particularly how blessed you will be for having followed Him.

Jeremiah 42:6

“Whether it is favorable or unfavorable, we will obey the Lord our God, to whom we are sending you, so that it will go well with us, for we will obey the Lord our God.”